



ORILLANDO EL ENCUENTRO

dirigida a los sacerdotes Capellanes. Mons. Santiago Olivera, recordaba su mensaje que un 28 de marzo de 2017 se hacía pública su designación como Obispo Castrense para las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales de Seguridad, hace siete años.-

NACIONALES | Seremos juzgados en el amor, en el modo en cómo amamos, así lo señaló el Obispo Castrense de Argentina al compartir su Homilía durante la celebración de la Santa Misa en el Jueves Santo. Celebrada en la Parroquia Ntra. Sra. de Luján Castrense, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Mons. Santiago Olivera presidió en el inicio del Triduo Pascual la celebración de la Cena del Señor, concelebraron Capellanes Castrense de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Federales de Seguridad, participaron fieles castrenses.-

NACIONALES | Nunca dudemos que Dios nos ama, Dios jamás nos abandona, así lo expresó el Obispo Castrense de Argentina al compartir la Homilía durante la celebración de la Cruz, en la tarde del Viernes Santo. En la Parroquia Ntra. Sra. de Luján Castrense, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Mons. Santiago Olivera presidió la celebración, concelebraron Capellanes Castrenses de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales de Seguridad, participaron fieles castrenses.-

AGENDA PASTORAL

31 de marzo, 9 horas, celebración de Santa Misa en Sierva de María, CABA.

31 de marzo, 18 horas, Santa Misa y Bautismo en

ciudad de Córdoba, provincia de Córdoba.

4 de abril, regreso a Buenos Aires.


5 de abril, por la mañana, Obispado Castrense de Argentina.

5 de abril, por la tarde participación de asunción del Obispo Coadjutor de la Diócesis de San Isidro, Mons. Caride.

6 de abril, charla sobre la Misericordia en Hurlingham, provincia de Buenos Aires.

7 de abril, celebración de Santa Misa en Siervas de María, CABA.

MÁS INFORMACIÓN

 obispadocastrenseargentina.org

 prensaobispadocastrensearg@gmail.com

VISITE NUESTRAS REDES SOCIALES



ESCANEAANDO ACCEDA AL CANAL DE INFORMACIÓN DE LA DIÓCESIS CASTRENSE DE ARGENTINA EN TELEGRAM Y WHATSAPP



BOLETÍN INFORMATIVO DE LA DIÓCESIS CASTRENSE DE ARGENTINA

MENSAJE



Querida Comunidad Diocesana,

hemos concluido el Triduo Pascual y en el repaso de estos días vividos junto a parte de nuestros Capellanes Castrenses y fieles hermanos, quisiera agradecerles a todos por participar, a quienes estuvieron presentes en Buenos Aires, así como quienes nos acompañaron a través de la transmisión en vivo de cada celebración.

En este mes, el último domingo 24 de marzo, les decía que, iniciábamos la semana mayor para adentrarnos en la Semana Santa, sabiendo que este no es un domingo más, no es un domingo más de Ramos, no es un domingo más de Pasión en nuestras vidas, sino que es un nuevo Domingo de Ramos, y así lo vivimos. Espero que así haya sido.

El Martes Santo, tuvimos nuestra Misa Crismal en nuestra Iglesia Catedral Castrense, Stella Maris, donde todos los sacerdotes renovamos nuestras Promesas hechas el día de nuestra ordenación, ese día les recordaba a nuestros Capellanes que, hemos sido ungidos, -lo sabemos- para sanar, vender, acompañar y para hablar con coraje y valentía. La verdad muchas veces nos duele, pero nos hace libres. La verdad asumida engrandece, aunque parezca humillación. Verdad supone también entonces, asumir los propios errores. Jesús vino a sanarnos, vendarnos y curarnos. Esto es motivo de profundo gozo.

El Jueves Santo, un día muy especial para todos, día de la Institución de la Eucaristía, día del Sacerdocio y también el séptimo aniversario de mi nombramiento como Obispo Castrense de Argentina. Allí, en la catequesis hacíamos un especial ruego al Señor, que, en este Jueves Santo, en este Jueves Sacerdotal, en este Jueves de la Eucaristía, avive y renueve en todos nosotros -todos sabemos a quienes debemos amar más y mejor- que podamos mirar al cielo y pedirle al Señor que nos ayude a amar como Él, porque así ama Jesús.

Recordando que, seremos juzgados en el amor, en el modo en cómo amamos, por eso pedimos el perdón en la medida que estoy dispuesto a perdonar. Vivamos como Jesús, que aprendamos de su actitud, este servicio de acogida, de hospitalidad. Que nadie encuentre cuando nos vea una puerta cerrada, que siempre encuentren corazones que han encamado el Evangelio.

Durante el Viernes Santo, en la Celebración de la Cruz, hemos aprendido también que nunca dudemos que Dios nos ama, Dios jamás nos abandona, aunque podamos asociarnos a Jesús experimentando cierto abandono, cierta soledad de sufrimiento que nos sobrepasa, pero el Señor nos ganó la vida, el Señor está a nuestro lado y el camino que transitamos no es el definitivo sino justamente el triunfo y la vida.

La vigilia Pascual, hemos escuchado "la disponibilidad de las mujeres unida a su temor" y cómo Dios recompensa lo primero y vence lo segundo, anunciándonos el mayor de todos los gozos: Jesús ha resucitado. Con su Resurrección, Jesús vence todo temor y damos gracias porque, con su triunfo, la muerte ha sido vencida y con Él vencemos también nosotros: Aleluya.

Mi paternal bendición en Cristo Resucitado y en su Madre, Nuestra Señora de la Pascua. ¡Muy feliz y bendecida Pascua de Resurrección, Aleluya, Aleluya!

+ Santiago Olivera



ORILLANDO EL ENCUENTRO

EVANGELIO

Juan 20:1-9

¹El primer día de la semana va María Magdalena de madrugada al sepulcro cuando todavía estaba oscuro, y ve la piedra quitada del sepulcro. ²Echa a correr y llega donde Simón Pedro y donde el otro discípulo a quien Jesús quería y les dice: «Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.» ³Salieron Pedro y el otro discípulo, y se encaminaron al sepulcro. ⁴Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió por delante más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro. ⁵Se inclinó y vio las vendas en el suelo; pero no entró. ⁶Llega también Simón Pedro siguiéndole, entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo, y el sudario que cubrió su cabeza, no junto a las vendas, sino plegado en un lugar aparte. ⁷Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó. ⁸Pues hasta entonces no habían comprendido que según la Escritura Jesús debía resucitar de entre los muertos.

• REFLEXIÓN

Por Capellán, **Padre Pablo Sylvester**

Querida familia castrense: ¡Feliz Pascua de Resurrección! ya desde la Vigilia Pascual el saludo a intercambiar es el de “feliz Pascua”, “felices Pascuas”, y no es para menos ya que “verdaderamente Cristo ha resucitado”, y la gloria de su resurrección alegra a los coros angelicales, alegra al orbe entero y llena de gozo a la humanidad redimida.

La Pascua es la fiesta del triunfo de Cristo; en el cirio se inscriben estas palabras: “Cristo ayer y hoy, Alfa y Omega, principio y fin, a Él pertenecen el tiempo y la eternidad, a Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos”, y se signa el año en curso: 2024. El fruto redentor de su Pascua se actualiza en nuestros días, en nosotros y en el mundo entero.

El triunfo de Cristo ha sido absoluto, ha vencido sobre la muerte volviendo a la vida, ha vencido al demonio arrojando fuera al príncipe de este mundo, ha vencido el pecado cargándolos sobre sus hombros y expiando nuestras faltas. Nos unimos al triunfo de Cristo, allí está todo.

Las mujeres escuchan del ángel: “No se asusten, ¿buscan a Jesús el crucificado? No está aquí, ha resucitado” (Mc 16,6), el sepulcro ha quedado vacío, el Resucitado es nuestra esperanza y nuestra alegría, aleluya, aleluya.

PASCUA TIEMPO DE LA ESPERANZA



Pascua, tiempo de la esperanza, luego de haber transitado la Semana Mayor, el Triduo Pascual se completa este domingo 31 de marzo donde Iglesia celebra la Pascua de Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Pero qué significa Pascual, en la búsqueda podemos contarles que su origen se origina en el término hebreo pesaj y también del arameo pasja, cuya interpretación en castellano se toma como “paso” o “salto” y está íntimamente ligado a la fiesta judía donde se conmemora el paso de Dios en medio del pueblo de Israel para liberarlo.



ORILLANDO EL ENCUENTRO



Cristo murió en la Cruz, pero la muerte no es la última palabra, decía Mons. Santiago el año pasado en una publicación del 9 de abril para el diario digital MDZ de la provincia de Mendoza, “(...) la muerte de Jesús y su resurrección son las pruebas irrefutables de que, Él ha vencido al pecado y ha vencido a la muerte; razón por la cual, ya ni el pecado ni la muerte son la última palabra”. Ayer, en la Celebración de la Cruz, el Viernes Santo, en la Homilía compartida por el Obispo Castrense de Argentina, completaba su pensamiento, diciéndonos, “(...) *la última palabra no es el dolor, ni la dificultad, no lo es la muerte, sino la vida, el triunfo la fecundidad. Y Jesús así lo ha mostrado, Jesús desando el camino y como hombre y en nuestro nombre, justamente en total obediencia y fidelidad a Dios, sufriendo y gritando tal como lo hemos escuchado en su Pasión, logró la aprensión y la salvación para todos nosotros*”.

Pascua es tiempo de esperanza, esperanza para nosotros que, gracias a esa obediencia de Jesús, que desandando el camino de Adán y Eva la muerte no es la última palabra, nos ha ganado el cielo, nos ha dado la vida, nos ha dado la redención. En este sentido, tal como nos decía Mons. Santiago en su catequesis del Viernes Santo, “*nunca dudemos*

que Dios nos ama, Dios jamás nos abandona, (...) el Señor nos ganó la vida, el Señor está a nuestro lado y el camino que transitamos no es el definitivo sino justamente el triunfo y la vida”.-

SÍNTESIS DE NOTICIAS

NACIONALES | Ha hecho estragos el pecado entre nosotros, ha hecho estragos en la humanidad, sin embargo, Dios que nos ama tanto envió a su Hijo para salvarnos, así lo expresaba el Obispo Castrense de Argentina al compartir la Homilía en la celebración de la Santa Misa, en el Domingo de Ramos, Pasión del Señor. Celebrada en la Parroquia Luján Castrense, en la mañana del domingo 24 de marzo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), ese día antes el Obispo presidió la Peregrinación y Bendición de Ramos desde el Área Fabricaciones Militares hasta el templo parroquial junto a los fieles castrenses.-

NACIONALES | Los invito hoy, y lógico también me sumo, a renovar las promesas sacerdotales en clave de conversión y disponibilidad para poder ser santos sacerdotes, así lo dijo el Obispo Castrense de Argentina al compartir su homilía en la Santa Misa Crismal. Celebrada en la Iglesia Catedral Castrense, Stella Maris, en la mañana del martes 26 de marzo, en la ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).-

NACIONALES | Qué Jesús, el Pastor Bueno, cuide y guíe nuestro corazón de pastor en favor del Pueblo suyo, de las ovejas suyas, que nos han sido confiados, así lo expresaba el Obispo Castrense de Argentina en su carta